Culturas dislocadas. Un análisis a partir de la novela china *El Manglar* de Mo Yan

Juan Cruz Margueliche
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IDIHCS)
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata
Buenos Aires - Argentina
jcruzmargueliche@gmail.com

DOI: http://doi.org/10.53766/HumSur/2019.27.07

Resumen

Esta narrativa se sitúa en el marco de transición de una sociedad agraria hacia una sociedad moderna. En treinta años, China transitó de forma acelerada hacia una transformación en todos los rincones de su estructura social. Los habitantes de Nanjiang quienes tras superar las condiciones de pobreza y la Revolución Cultural, hacen carrera como empresarios y funcionarios, cambiando sus parámetros culturales a través de nuevas pautas de consumo y estilos de vida. Este trabajo busca acercar una mirada diferente al análisis socio-espacial y aportar nuevas metodologías para abordar una sociedad que en pocos años ha transformado fuertemente sus patrones socio-culturales.

Palabras clave: Cultura, paisaje, sociedad, territorio, temporalidad.

Dislocates cultures. An analysis from the chinese novel *El Manglar* of Mo Yan

Abstract

This narration is situated in the transition framework from an agrarian society towards a modern society. In 30 years China accelerated a great transformation in all corners of its social structure. The people of Nanjiang who after overcoming the conditions of poverty and the Cultural Revolution make a career as businessmen and officials, changing their cultural parameters through new patterns of consumption and lifestyles. Purpose of the work is to bring a different perspective to the socio-spatial analysis, and to provide new methodologies to address a society that in a few years has strongly transformed its socio-cultural patterns.

Keywords: Culture, landscape, society, territory, temporality.

Recibido: 18.7.2019 / Revisado: 27.7.2019 / Aprobado: 1.8.2019

En donde crecen los árboles del manglar (árboles de hojas rojas, como las llamaradas altas y vigorosas del fuego) transcurre esta historia desapacible y turbulenta; una historia desquiciada como un potro impetuoso que duda de la dirección que debe tomar.
(Yan, 2016, p. 7)

1. Introducción

La obra *El Manglar* de Mo Yan presenta los mismos personajes agrupados en dos temporalidades diferentes. Una propuesta efímera contextualizada en el período de la Revolución Cultural de Mao en el año 1966 y la otra etapa se centra en el período de Reforma y Apertura encabezada por la figura de Deng Xiao Ping en el año 1978. Ambas temporalidades reúnen en este hilo histórico a los mismos actores en diferentes contextos socioculturales y políticos. Esta propuesta metodológica del autor nos permite ingresar en un análisis sociocultural de una sociedad que en pocas décadas sufrió un pasaje acelerado a nuevos escenarios de interacción sociocultural. Entre ellos podemos mencionar, la migración campo-ciudad, la urbanización acelerada, la abrupta transformación del paisaje, la hibridación cultural, las tensiones entre lo tradicional y lo moderno, entre otras dimensiones. En este sentido, la novela oficia una especie de etnografía literaria y nos permite acercarnos a un análisis y abordaje más situado. Trabajar con sociedades no occidentales y que a su vez han participado de una verdadera transformación acelerada en tan poco tiempo, requiere de un trabajo de campo y de indagación compuesto por múltiples dimensiones analíticas. De esta manera, Mo Yan nos acerca a un escenario y/o un campo de indagación (producido y limitado por el autor) que el autor nos permite tomar "prestado" para iniciar un análisis que difícilmente se limite a un solo trabajo. El recurso literario utilizado por el autor a través de su novela nos ofrece una caja de herramientas para todo investigador de las ciencias sociales que busca entender cómo se (re)configura una sociedad en lo que podemos adelantar como *un pasaje sociocultural intensivo*. También podemos leer en la escritura de la propuesta literaria, diferentes momentos y guiños de la obra que nos permiten acercarnos a las raíces más tradicionales de la sociedad-civilización china a través de diferentes intervenciones históricas que vamos encontrándonos en su lectura y que ofician de puntos de referencia y de partida para ir contextualizando a los personajes. Por otro lado, a lo largo de la novela nos encontramos con una propuesta de análisis sincrónica que nos permite reconocer las diferentes situaciones que se gestan en los períodos históricos antes mencionados (Revolución Cultural y Reforma y

Apertura) y, por otro lado, la novela también plantea espacios de interface que se tensionan y dislocan.

2. El autor

En base a diferentes medios periodísticos que han tenido la posibilidad de entrevistar a Mo Yan, podemos reconstruir brevemente su vida y su literatura. El autor nació en el año 1955 en Gaomi, una localidad pobre de la provincia costera de Shandong. Su obra recorre la alborotadora historia del último medio siglo de China. En este período y contexto emergen fuertes contradicciones entre el universo de lo tradicional (que oficia de base y matriz estructural) y el universo de lo moderno que irrumpe sin pedir permiso. Entre ellos, Mo Yan destaca elementos como los rituales, las tradiciones dinásticas, la vida en las zonas rurales y la esencia del alma del pueblo chino. Todo a través de un lenguaje realista, fuertemente descriptivo y por momentos hasta satírico.

El autor se define a través de su escritura como un novelista de realismo, lo cual le permite forjar una plataforma del ser nacional a través de sus diferentes personajes situados en un ambiente especial. Mo Yan construye su campo de análisis. Él no va a hablar de toda China, sino que a través de ciertos recortes territoriales (un lugar) logra interpretar una escala nacional. En este sentido, el autor toma una metodología de abordaje local-nacional. Mo Yan es un seudónimo que supo adoptar cuando se inició en la escritura, mientras se encontraba alistándose en el ejército de su país. Su verdadero nombre de pila es Guan Moye. Mo Yan significa *no hables* y le recuerda su infancia cuando no podía (o no debía) dirigir la palabra a nadie. Eran los tiempos álgidos y turbulentos de la Revolución Cultural, en lo que había conflictos entre la gente de su pueblo. Su padre era un agricultor y su familia temía que, al ejercer la voz y la palabra en este contexto de fragilidad política, los involucrara en una situación de tensión con las autoridades. La vida de juventud de Mo Yan se dio en un contexto difícil para su familia y sujeto a duros trabajos en el campo. Esta presentación del autor nos permite no solo conocer su vida, sino también su obra.

3. La propuesta del trabajo

La propuesta de este trabajo se enfoca en analizar el pasaje y transición de una sociedad tradicional a una moderna. Está claro que este objetivo no solo es muy extenso, sino que requiere de alguna manera metodologías para su abordaje. Por ello, la novela *El Manglar* nos acerca a un campo de

indagación que si bien es construido por el autor nos permite repensar situaciones de transición de manera situada. Por lo tanto, la novela se trabajará como un documento de corte etnográfico y a su vez sociológico, ya que en este podemos encontrar de manera condensada un espacio en *miniatura* (laboratorio social) que nos aporta una escala de análisis localizada pero también extendida. Nanjiang (lugar donde transcurre la novela) oficia de unidad de análisis del autor y a su vez de nuestro campo de indagación. Es necesario para ello "desustancializar" los espacios, poniendo en cuestión la idea de que las cualidades del espacio se encuentran exclusivamente en el espacio mismo. Una manera para superar esta limitante es poniendo en el análisis a los actores y sus relaciones en el marco de los procesos sociales e históricos. Por otro lado, esta propuesta tampoco quiere caer en lo que se denomina la *tentación de la aldea* y pensar que Nanjian pueda constituir una totalidad explicativa del tránsito a una sociedad moderna. Pero, si como lo planteara Massey (2012), podemos buscar redes y conectividades de una escala local que se extiende más allá de los límites de un recorte territorial. Por otro lado, el estudio que a continuación se presenta trabajará a través de citas textuales de la novela que se articularán con categorías y/o tópicos de análisis para poder contener su carácter explicativo. Las categorías que se identifican y trabajaran de la novela son: paisaje, clase social, cultura y temporalidad. Por cuestiones de espacio y para ajustarse a las normas de publicación, el trabajo abordará las categorías de manera descriptiva, enfocándose en la identificación de estas para desarrollar un incipiente componente explicativo.

4. Desde donde partimos

El trabajo parte de perspectivas que se abordan desde la geografía cultural, pero también se mencionarán propuestas de análisis de la antropología y la sociología ya que constituyen un área de trabajo que mantiene un fluido diálogo con otras disciplinas. Además porque abren un camino de indagación *in situ* de las sociedades con su entorno.

Para Zusman y Haesbaert (2011), las geografías culturales ocupan en la actualidad un notorio espacio en la agenda de la geografía como disciplina. A su vez, sostienen que constituyen un área de trabajo que mantiene un fluido diálogo con otros campos, particularmente, con las diversas perspectivas que se tejen en el marco de los estudios culturales. En ese sentido, la perspectiva de la geografía cultural no solo nos invita, sino que también nos exige abrir el campo de indagación a nuevas propuestas metodológicas para

intentar acercarnos a comprender los procesos socioculturales que se están gestando en nuestros objetos de estudio. Se ha pasado de un abordaje de estudios meramente materiales para iniciar lecturas del mundo simbólico y de las representaciones; y cómo estas recrean el mundo material (Zusman y Haesbaert, 2011). En este contexto, la geografía cultural se abre a disciplinas como la antropología y la sociología que acercan una mirada situada y relacional de los diferentes actores con su entorno.

> El espacio, tanto institucional como epistemológico, que las Geografías Culturales han adquirido en el interior de la disciplina desde los inicios de la década de 1990 no se explica solo por el "giro cultural" sino también por algunas transformaciones del mundo de hoy que requieren poner en juego la relación espacio-cultura. (Zusman y Haesbaert, 2011, p. 5)

Zusman y Haesbaert, en este sentido, hacer referencia a obras como *Orientalismo* de Edward Said, donde las representaciones y el mundo de los discursos construyen y reconfiguran no solo el modo de enunciar las cosas, sino también de vivirlas. Por ello, la materialidad de las realidades sociales no puede dejar de ser analizada desde los orígenes fundantes de los metarrelatos por un lado y por las configuraciones socioterritoriales, por el otro.

Para estos autores, los procesos como la globalización o en nuestro caso modelos de apertura han generado prácticas de homogeneización y heterogeneización que involucran modas, valores y creencias. En este sentido, estas propuestas y perspectivas nos dotan de herramientas y miradas que van más allá de la simple configuración de los objetos concretos, sino que nos ayuda a poder entender cómo se dan esas transacciones materiales y sobre todo simbólicas en el adentro de cada sociedad.

5. La propuesta metodológica

La propuesta del trabajo es acercar una mirada diferente al análisis socio-espacial de los lugares lejanos, y aportar nuevas metodologías para abordar una sociedad que en pocos años ha transformado fuertemente sus patrones socioculturales. El aporte de la geógrafa Massey (2012) con la categoría de lugar en su trabajo *El sentido global del lugar* actuará como metodología para abordar el trabajo e intentar comprender procesos sociales más amplios a la unidad de análisis. La propuesta metodológica de Massey nos permite identificar las relaciones entre espacio y poder, las conexiones entre lo local y lo global, y sobre todo, las responsabilidades de determinados centros de poder sobre otros espacios. Massey parte de la escala del lugar

para identificar redes y/o conexiones que, a través de una combinación única e interactiva de complejidades a diversas escalas, permite reconstruir el análisis de escalas más amplio. En estas redes hemos identificado, a partir de Nanjiang el lugar donde transcurre la historia de la novela, fuertes componentes históricos que se suscitan en *El Manglar*. Entre ellas podemos mencionar la resistencia a la invasión japonesa, el mundo mítico y ritualista de las zonas campesinas, el pasaje de la modernización, la actividad de recolección de perlas, entre otros. Es decir, que esta pequeña porción del territorio de China se convierte en un espacio más amplio que nos permite no solo conocer lo que sucede en una ciudad, sino acercarnos a una comprensión nacional de una civilización milenaria.

6. La novela

La novela *El Manglar* escrita por Mo Yan realiza una interpretación de la sociedad China, describiendo con profundidad las bases culturales de ese país. La narración de la obra se sitúa en el marco de transición o pasaje de una sociedad agraria y fuertemente arraigada a pautas culturales (y a mandatos políticos–ideológicos) hacia una sociedad moderna en busca de nuevas identidades. En un período de treinta años, China transitó de forma acelerada hacia grandes transformaciones en todos los rincones de su territorio siendo su estructura social su base receptora. El autor se sumerge de manera creativa en la vida de los habitantes de Nanjiang (remoto pueblo de pescadores en el sur) quienes tras superar las condiciones de pobreza y la denostada Revolución Cultural hacen carrera como empresarios y funcionarios, cambiando sus parámetros culturales a través de nuevas pautas de consumo y estilos de vida. En este contexto de cambios precipitados el paisaje de Nanjiang se ve rápidamente intervenido por nuevas estéticas e identidades. Pero los valores tradicionales traccionan negociando caracteres disímiles, buscando (des)legitimarse a lo largo de la novela. El espacio en la novela aparece fuertemente imbricado en los personajes, actuando como reflejo de la evolución estrepitosa del mundo moderno. Espacio y actores se interrelacionan de manera superpuesta. La novela transita a través de temporalidades sincrónicas lo que admite realizar comparaciones a partir de lugares y personajes. Los cortes temporales permiten no solo entender cómo cambia el paisaje y los espacios, sino también cómo los mismos personajes renuncian a ciertos valores, mantienen algunos e incorporan nuevas pautas culturales. Hablamos de personajes que asimilan de manera acrítica todas estas transformaciones; mientras otros las viven como un callejón sin salida y otros renegocian posiciones.

La obra gira alrededor de la figura de Lin Lan, nombre que evocaba la bruma que se posa sobre los árboles del bosque. La protagonista es una mujer poderosa en varios sentidos y que ha sido una de las exitosas sobrevivientes del pasaje sociocultural a la reforma y apertura del país. Pasaje que no solo no fue sencillo, sino que de alguna manera fue selectivo. Lin Lan no solo sobrevivió, sino que supo sobresalir con sus dotes de liderazgo en la Revolución Cultural y en el período denguista. Lin Lan demuestra en estos dos períodos una fuerte convicción en sus principios morales y políticos, pero que en el período presente empieza a encontrar las contradicciones de un mundo "moderno" que se impone sobre un mundo "tradicional", al que no está dispuesta a renunciar del todo.

7. El paisaje de Nanjing

El paisaje es una categoría de análisis que logra condensar en ella, multiplicidad de dimensiones (económicas, sociales, culturales, etc.), por un lado, y la capacidad de contener dimensiones materiales y simbólicas de los territorios, por el otro. Para esta propuesta nos interesa explicar la segunda capacidad del paisaje: la material y la simbólica. En sociedades como la China que en pocas décadas supo "absorber" grandes transformaciones sobre una sociedad rural y con una fuerte pero dispersa estructura tradicional, es el paisaje un interesante indicador espacial para obtener una radiografía de esta situación.

Para Nogué (2014), la pérdida del sentido del lugar genera diferentes conflictos. El autor hace referencia a dos procesos que nos interesa destacar bajo el perfil de este trabajo. Por un lado se refiere al conflicto de "límites territoriales" propio de los paisajes híbridos, mestizos, originados por la explosión urbana desenfrenada, los cuales descentran a los sujetos habitantes. Y lo segundo se refiere al conflicto de "representación paisajística", que provocan la brecha cada vez mayor entre los paisajes referenciales (algunos de ellos estereotipados e incluso arquetípicos) y los paisajes reales, propios de la vida cotidiana (Nogué, 2014). Estas dos propuestas nos permiten acercarnos a la realidad acaecida en Nanjing. Los límites y la representación son dos conceptos que entran en juego en la construcción social del paisaje de la novela y también en el reconocimiento de los sujetos a partir de sentirse reflejados en la producción de este. Hablamos de límites en una sociedad que abruptamente se transformó, desdibujando, apresurando y superponiendo nuevas identidades. Por ello, los paisajes adquieren un carácter híbrido que expresan las transformaciones de la sociedad. Lo tradicional y lo moderno se

van superponiendo hasta que el más nuevo (por fuerza material) se termina imponiendo. Pero la dimensión simbólica, algunas veces puede prescindir de la dimensión material y continuar funcionando en las estructuras mentales de las personas y por qué no, en la cultura. La representación social es un corpus organizado de conocimiento y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales las sociedades hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 1979). Esta representación se fragmenta en esta sociedad que a través de un proceso de urbanización va desconfigurando las actividades y con ello a sus propios habitantes. Límites y representación, ya no son categorías contenedoras de un lugar, pero a pesar de ello, aún perviven en el corazón de un pueblo como Nanjing que se dirime entre dejar el pasado y aceptar un futuro que no contiene a todos. Para Nogué el conflicto territorial típico de las sociedades contemporáneas (sobre todo de las más urbanizadas y densamente pobladas) tiene que ver con la pérdida de nitidez de los límites entre diferentes identidades socio-territoriales y sociales, con los correspondientes problemas de percepción y de comprensión de la realidad geográfica que este hecho implica.

> En esa época la ciudad solo poseía un edificio de tres plantas, y solo había una calle principal asfaltada. Esa calle tenía unos diez metros de anchura y estaba llena de casitas de una sola planta y callejones estrechos. De hecho, no se diferenciaba mucho de un pueblucho en el campo. (Yan, 2016, p. 103)
> (…) iban montados cada uno en una Yamaha y avanzaban enloquecidos sobre la superficie de una vía pública (…) en una ciudad como Nanjiang quien poseía una moto así no podía pasar desapercibido y se hacía famoso. (*Ibídem*, p. 256)
> (…) junto al manglar, se habían establecido varias oficinas de las compañías inmobiliarias, así como varias tiendas y algún hotel. (*Ibídem*, p. 259)

Para Nogué, en la actualidad presenciamos paisajes híbridos, mestizos, de contacto y de transición donde el ciudadano experimenta una cierta sensación de desconcierto, a veces de caos y, en cualquier caso, de estupefacción, porque tiene ante sí una estructura territorial y paisajística que ya no reconoce y de la que no es capaz de captar su lógica (Nogué, 2014). Esta propuesta se puede identificar en la novela en dos cuestiones. La primera en los protagonistas "exitosos" en el modelo de transición. Es decir, los que lograron darle continuidad, en ambos períodos históricos, a su poder político y ahora logran incorporarse al poder simbólico a través de

un nuevo mundo de consumo. Y, por otro lado, están los que "perdieron" y que a pesar de transitar nuevos espacios no han logrado migrar sus condiciones sociales y políticas antes conquistadas. Estos excluidos conforman un cuerpo colectivo que constantemente se encuentran fuera de lugar en los paisajes (urbanos) receptores.

El manglar también actúa en la novela como un espacio referencial y como un paisaje que alberga temporalidades, historias y personas. La novela entra en tensión a través de frentes temporales: dinastías, periodo maoísta y el periodo denguista. Pero a su vez también se observa y visualiza las temporalidades de los objetos, memoriales y de los lugares. El manglar es un objeto fijo pero que a pesar del tiempo ha podido plasmar una fuerte esencia simbólica.

> En el suroeste de China, en Shankou en la región autónoma de Guangxi, se encuentra una de las mayores reservas naturales de manglares en el mundo. Es esta ciudad portuaria de Beihai en la provincia de Guangxi que sirve de marco a la novela *El Manglar* (Yan, 2016, p. 506).

8. La temporalidad de la novela

La obra pivotea entre temporalidades que invitan a un abordaje de análisis temporal sincrónico. La temporalidad refiere a una construcción cultural derivada de una experiencia del sujeto. La temporalidad, al igual que el tiempo, es intrínseca a todo ser humano, pero la temporalidad en cambio adquiere un carácter cultural en tanto depende de una experiencia en el contexto y por lo tanto conforma la necesidad de ser interpretada. En este sentido, la temporalidad nos permite pensar a los dos grupos de la novela como colectivos que se apropian del tiempo en que transitan. Generalmente la vivencia del tiempo se transita como una sucesión que no permite lograr acceder a una interpretación más cabal. En este sentido, la temporalidad nos permite comprender a los sujetos en un contexto de interacción.

Lin Lan había cambiado. Treinta años atrás, ella no era más que una colegiada de Instituto de Enseñanza Media que se peinaba con dos coletas. Treinta años atrás, Lin Lan era totalmente diferente. Era la pequeña jefa del grupo de "guardianes rojos". Si bien ella supo trascender en estas temporalidades y lograr mantener su posición de poder y referencia, en este nuevo contexto los valores políticos empiezan a confrontarse con los valores que imponen el consumo y los nuevos estilos de vida. Para tener poder, ahora era necesario lograr articular con el poder simbólico del mundo del consumo.

> El cristal de la copa brillaba como una piedra preciosa. El cuerpo luminoso de una mujer en un pueblo junto al mar con un cigarrillo de una marca famosa en la mano izquierda y con una copa de vino francés en la mano derecha (*Ibídem*, p. 16).

La novela empieza a describir alrededor de la vida de Lin Lan un nuevo mundo, plagado de nuevos objetos y artefactos culturales. Muchos de ellos provenientes de la apertura de la ciudad con el exterior.

> Tú llevabas en esos días el viejo y recién lavado uniforme militar que pertenecía a tu padre. En tu brazo izquierdo tenías el brazalete rojo que te venía grande y se movía todo el tiempo. Y en la cintura te apretaba el cinturón de piel de buey que tu padre llevaba aquellos días (*Ídem*).

Pero no solo del presente se nutre el poder, sino que el peso de la tradición y transferencia ideológica-cultural se contempla. Aquello que fue importante en tiempos pasados, es un capital que se puede reactualizar en el presente.

Para Mo Yan, los treinta años son importantes para destacar las diferencias marcadas en la vida y cuerpo de Lin Lan. El cuerpo de Lin Lan era otro, estaba adornado y esculpido de maneras diferentes. En el período maoísta el estilo de vida constituía modelos heroicos y valientes y esto a su vez generaba una imagen de respeto y autoridad. En el período de la narración presente, bajo la política de Reforma y Apertura impulsada por la figura de Deng Xiaoping, en cambio el cuerpo de Lin Lan estaba subsumido en un contexto de depresión, falta o pérdida de autoestima, pero a su vez aparecía, a los ojos de los hombres, con cierto despertar erótico.

En la época que el grupo social compartía la escuela en la Revolución Cultural y donde las diferencias no eran leídas desde la desigualdad:

> En esa época toda la sociedad estaba militarizada. Todos éramos soldados. La canción que servía de himno a nuestra ciudad se llamaba <La juventud heroica> y esos jóvenes heroicos utilizaban el tirachinas. Luchábamos contra el espía (…) Así podía resumirse nuestra historia de estudiantes revolucionarios… (*Ibídem*, p. 42).

En este período se puede observar que las diferencias solo se basaban en las funciones y en la constitución de frentes carismáticos que permitían sobresalir a algunos. Pero esa idea de que "todos éramos soldados" permitía pensar las diferencias contenidas en una identidad política. Al ponerse el

brazalete rojo y ponérselo en el brazo ya eran Guardias Rojos. Este dispositivo permitía unificar las diferencias en pos de un proyecto más amplio y con horizontes abiertos.

> Para ellos había ya una misión bajo el Cielo: destruir "Las cuatro antiguallas", que eran las viejas costumbres, la vieja cultura, las viejas ideas y los viejos hábitos. Así había empezado para ellos la Revolución Cultural. Había que arrasar con el pasado en todas formas. Destruiste todas las tejas onduladas de las casas, quemasteis todos los atuendos de la ópera tradicional china, les cortasteis el moño a todas las mujeres, cortasteis también cualquier atisbo de pensamiento conservador en vuestro vecino y, si no podáis cortarlo, lo perseguíais hasta acabar con él. (…) El siguiente paso fue barrer de la superficie de este país todos los templos de China. Del templo del emperador Guan hasta el templo de Confucio (…) (*Ibídem*, pp. 247-248).

En este fragmento se puede observar como la irrupción de la Revolución Cultural impacta en el ámbito de lo tradicional y es embestido por las nuevas ideas. Pero esta situación también se da en la otra temporalidad de la novela: Reforma y Apertura en la década de los setenta del siglo XX. La diferencia es que la modernización si bien irrumpió en el espacio y en la vida de las personas, obró de manera indirecta, impulsando las transformaciones de manera selectiva, sobre todo en las ciudades costeras. Estos cambios acaecidos en el presente de la novela configuran a nuevos sujetos a través de hábitos de consumo totalmente diferentes al periodo maoísta. La novela va describiendo lugares cargados de lujo y extravagancias, y también destacando la irrupción y el avance de nuevas tecnologías. Los espacios internos e íntimos de la novela van dando lugar a escenarios claramente diferentes y opuestos a la China rural y tradicional.

Pero estas dos temporalidades se recuperan en la novela, pero no de forma dicotómica, sino que se presentan negociando todo el tiempo a través de sus personajes y de los espacios.

9. Culturas híbridas

Según García Canclini (2005), uno de los pocos consensos que existe hoy en los estudios sobre cultura es que no hay consenso al respecto. No encontramos un paradigma internacional e interdisciplinariamente aceptado con un concepto eje, con una mínima constelación de conceptos asociados, cuyas articulaciones puedan contrastarse con referentes empíricos en muchas sociedades (García Canclini, 2005).

Para los antropólogos de la diferencia, la cultura es pertenencia comunitaria y contraste con los otros. En cambio, para las teorías sociológicas de las desigualdades, la cultura es algo que se adquiere formando parte de las élites o adhiriéndose a su pensamiento y sus gustos. Es decir, las diferencias culturales procederían de la apropiación desigual de los recursos económicos y educativos (García Canclini, 2006). Para García Canclini (2006), la interculturalidad remitiría a una confrontación y entrelazamiento, es decir, cuando los grupos entran en contacto, se relacionan e intercambian. Para ello, una teoría de la interculturalidad debe encontrar la forma de trabajar conjuntamente tres procesos: las diferencias, las desigualdades y la desconexión. Las ciencias sociales nos tienen acostumbrados a elaborar por separado estos tres objetos de estudio (García Canclini, 2006). Estas tres categorías vienen de campos teóricos diferentes, pero podemos pensar empíricamente en la novela. García Canclini nos acerca una simple descripción de estos términos y a su vez nos permite pensarlas empíricamente. La desigualdad se manifestaría en la desigualdad socioeconómica. La diferencia se podría visibilizar en las prácticas culturales. Y la desconexión con base a la "lógica discontinua" que se regiría en la administración de los espacios. Lo que el autor aclara es que en la actualidad los territorios son continuos, discontinuos y compartidos, lo que plantearía diversas modulaciones del espacio. No hablaríamos de estos procesos en territorios diferentes, sino que las diferencias se llevan adelante a través de diferentes dispositivos (materiales y simbólicos) en un mismo espacio. En la novela, y más específicamente en Nanjiang, podemos identificar varios de estos postulados vertidos por García Canclini. En primer término, la desigualdad existirá y se visualizará a partir de la selección de estos enfoques y, también, por la concepción de esa categoría en las sociedades que se estudien. Por otro lado, la desigualdad será leída y comprendida en relación con lo que se entienda por igualdad. Pero además esa desigualdad podrá ser leída en términos de la interculturalidad y en este sentido en la relación con un "otro". Es aquí donde tenemos que comprender que la cultura no se sitúa en un marco contenedor espacialmente hablando, sino que dentro de un lugar podemos identificar configuraciones culturales diferentes. Por otro lado, en el marco de la novela sería la diferencia la que operaría con más fuerza en dimensiones simbólicas y materiales, teniendo su correlato en desconexiones sociales y culturales. La novela muestra una cultura que siendo atravesada por la modernidad configura los espacios a través de la ciudad como nuevo artefacto cultural donde la sociedad pervive en instancias de inclusión y exclusión.

9. ¿La (nueva) clase social en China?

No es sencillo hablar de categorías sociales que han surgido de otros contextos. En China, varias propuestas bibliográficas asumen esta idea de una clase media o nueva clase social en China. La idea no es adentrarnos en las discusiones teóricas sobre el tema, pero si pensar algunas ideas sobre este tema y tratar de identificarlas en la novela.

Los trabajos de Goodman (2016) se han enfocado en la investigación de la historia política del Partido Comunista Chino (PCCh) y en los cambios sociopolíticos perceptibles en los niveles locales del país como la configuración de clases y la sociología de la iniciativa empresarial en la China contemporánea (Frenkiel, 2016). Para Goodman (2016), la estructura de las clases sociales chinas no se define exclusivamente sobre la base de la relación con los medios de producción, sino que está determinada (en gran medida) por las desigualdades de riquezas, estatus y poder, la base social y la transferencia intergeneracional de privilegio (Frenkiel, 2016). Goodman (2016) se interpela hasta qué punto las elites locales anteriores a 1949 lograron recuperar su estatus después de 1978.

En este sentido, la inquietud del autor se encuentra en sintonía con la propuesta de la novela. Ya que hablamos de un mismo grupo de jóvenes estudiantes militantes de un período determinado donde algunos logran mantener su estatus referencial, mientras otros lo pierden. Los estudios e investigaciones de Goodman reflejan el peso de la descendencia directa. Esto lo puede comprobar, ya que encuentra para el año 1978 sectores que fueron desplazados en 1949; y que logran recuperar su lugar más adelante. La novela, parte de una temporalidad diferente: 1966. Pero tiene similitud en el sentido de poder observar cómo grupos sociales mantienen, pierden o recuperan espacios de privilegio en períodos distantes y diferentes. "(…) aproximadamente dos tercios de las elites locales descienden de personas que en 1949 no solo integraban la elite local, sino que además eran miembros del PCCh" (Goodman, 2016, p. 152).

Con ello, el autor nos invita a realizar una explicación sociocultural más profunda. A diferencia de las sociedades europeas y estadounidenses, la sociedad china no se apuntaba en la expectativa de igualdad como norma o camino deseable. Goodman asiente que el pueblo chino acepta la desigualdad como un hecho natural que forma parte de su filosofía y su cultura. En ese sentido, las distinciones se marcan y se entienden (Goodman, 2016).

Por otro lado, Goodman sostiene que en China existía efectivamente una clase media y no se trataba de un fenómeno nuevo. "Los estratos sociales

que integraban las clases medias eran los profesionales y gerentes empleados por el partido para conducir el país de diversas maneras y existían desde los años cincuenta. Pero hay un grupo relativamente reciente: el nuevo empresariado que salió al ruedo en la era de la Reforma (Goodman, 2016, p. 152).

En este sentido la novela identifica claramente esta distinción. En el período actual de la novela, los integrantes de espacios políticos también se integran a emprendimientos empresariales. Y de esta manera se aúnan dos dimensiones: la política y la económica.

La novela como hemos venido describiendo en el trabajo, transita un pasaje abrupto y vertiginoso en lo que respecta a la vida material, simbólica y cultural de la sociedad china. En este sentido, la autora Wortman (2005) nos acerca una mirada interesante a estas sociedades en tránsito y de escalada acelerada. La autora estudia aquellas sociedades que repentinamente ascienden económicamente pero que cuentan con poco tiempo para dedicarle a formar y acumular capital cultural. Incorporar la "cultura en pastillas", sería una especie de simulacro ya que en realidad no han logrado formar el gusto. El gusto se forma a largo plazo y ellos (los empresarios, por ejemplo) no tienen tiempo, ya que el tiempo lo deben dedicar para entrenar y competir en una sociedad que incorpora nuevas reglas (Wortman, 2005). Para Wortman, se estaría dando en algunos espacios un saber que no busca compartirse, un saber propio, excluyente y autoreproducido que genera dos procesos simultáneos: inclusión y exclusión. Aparece no solo la necesidad de construir poder económico, sino también de generar una legitimación externa fuertemente simbólica a partir de nuevos hábitos sociales (Wortman, 2005). Para Wortman (2003) el modo de ser de las clases medias se constituye sobre la base de nuevos imaginarios. Podemos agregarle también el acceso a nuevos objetos culturales que se llegan por medios económicos y que configuran un estatus simbólico que se expresa en la dominación de espacios materiales. Es en la ciudad donde se realizan las batallas de ocupación simbólica (Wortman, 2003). "La trama urbana proporciona lugares para la transacción de valores diferentes y donde se pone en escena conflictos de intereses (…)" (Wortman, 2003, p. 26).

García Canclini (2006) cita la propuesta de Bourdieu. Retoma la obra de este intelectual sobre su estudio de la construcción de las diferencias socioculturales en el consumo. Su trabajo se basó en identificar los vínculos entre producción, circulación y consumo; este último es el espacio decisivo para la constitución de las clases y la organización de sus diferencias. Para Bourdieu, las clases se diferencian por su relación con la producción, por la propiedad de ciertos bienes, pero también por el aspecto simbólico del

consumo. Bourdieu destaca la imbricación de lo económico y lo simbólico. "La clase dominante puede imponerse en el plano económico, y reproducir esa dominación, si al mismo tiempo logra hegemonizar el campo cultural" (García Canclini, 2006, p. 59).

Para García Canclini (2006), con base a los postulados vertidos por Bourdieu, no es suficiente establecer como participan los actores en las relaciones de producción, sino que también incluyen los modos de ser de una clase, las características del barrio o lugar donde viven las personas, la escuela y lo que se consume. Estas prácticas culturales son más que rasgos complementarios o consecuencias secundarias, sino que componen un conjunto de "características auxiliares" que a modo de exigencias tácitas pueden funcionar como principios de selección o de exclusión sin ser jamás formalmente enunciados (García Canclini, 2006).

Para Qinglian (2001) las élites que antes se seleccionaban sobre las bases políticas, en la actualidad se reclutan a partir de los criterios de riqueza y mérito lo que afecta profundamente a la estructura social subyacente. Entre 1980 y comienzos de 1990, las ocupaciones tradicionalmente asociado a los estratos intelectuales iban perdiendo prestigio, mientras que el nivel de vida del personal gubernamental, trabajadores de servicio y comerciales iban mejorando (Qinglian, 2001).

Lin Lan en el presente de la obra, se había convertido en alcaldesa y a la vez en una empresaria exitosa. Dahu (el hijo de Lin Lan) quería montar un emprendimiento en Nanjiang para exportar productos a nivel global. En este presente se respira un ambiente de comercio, negocios y oportunidades. Para ser exitoso hay que emprender algún negocio. Las oportunidades no se dan solas, sino que hay que actuar rápidamente. Algunos protagonistas como el caso de Dahu se sumergen en el mundo de la búsqueda de negocios sobre la base de cierta voracidad y codicia. Valores que empujan otros valores. Se pasa a reconocer(se) sujetos que se les entremezcla diferentes capas de valores: el del pasado a través de la construcción de autoridad y respeto, la codicia y el glamour y el estatus que se desenvuelve superficialmente. Hablamos de (nuevos) actores no emergentes, sino ya existentes pero que mutan, o se reconvierten, producto de los nuevos horizontes que proponen el modelo de Apertura y Reforma. Como todo proceso de transiciones abruptas, algunas consecuencias pueden ser mesurables y otras entran en el interjuego de la espontaneidad a través de múltiples relaciones y sinergias que cobran cierta autonomía en los procesos socio-territoriales.

> El tío Ma se quedó con la mirada perdida por un momento, se puso de pie y metió las manos en los bolsillos. De uno de ellos sacó un tirachinas hecho con madera de sauce blanca y unas tiras de piel rojas. Como quien está en una situación embarazosa, dijo: olvidé traerte un regalo (…) Esto se lo hice a mi hijo… Ahora lo doy a los antiguos compañeros de clase (…) (Yan, 2016, p. 40).

Esta escena genera una situación o clímax en la obra. Se puede observar cómo los ganadores del periodo anterior han logrado reacomodarse en el presente, manteniendo su estatus y poder económico. En cambio, otros como lo representa la figura del tío Ma no han podido acceder a la senda del éxito. Aquí la diferencia se expresa a través de los obsequios. La propuesta del tío Ma con su obsequio, fue considerada por la mesa como un acto desconsiderado, ya que no estuvo a la altura de los otros regalos. Pero Lin Lan reconoció que ese era el mejor regalo que le habían hecho esa noche y el tesoro más valioso.

También la novela hace un lugar para representar el rol de la mujer en ambas temporalidades.

> Las mujeres de una época (la socialista) solo podían vestir con mucha sobriedad, y, sobre todo, nada de florituras y colores que pudiesen delatar cierto gusto burgués (…) Llevabas camisas de cuello blanco siempre blancos. Luego vinieron las camisas de marca, las camisas caras y coloreadas, con dibujos y flores estampadas, tanto las de marcas como las falsas que tú alternabas durante los fastuosos años de apertura y crecimiento económico (*Ibídem,* p. 318).
>
> Calzabas unos zapatos altos que dejaban al descubierto los dedos del pie y que nunca se habían visto en China (*Ibídem*, p. 444).
>
> Cogió los palillos y los mojó en el potecito de salsa de soja que estaba frente a él, luego, con ellas, pincha los pezones de la mujer que estaba desnuda sobre la mesa (*Ibídem*, p. 69).
>
> Muchas de ellas son verdaderamente bonitas e inocentes. Por ejemplo, con faldas cortas de piel, o con vaqueros muy cortos (…) Por supuesto, ahora visten mejor, con ropas más caras y las que hoy son verdaderos modelos como vírgenes puras e inocentes. Este es el nuevo trabajo para muchas jovencitas en la China de hoy sobre en las grandes ciudades. Todos ellas frecuentan los hoteles de cinco estrellas y los restaurantes de lujo. Ellas dicen cosas que gustan a los hombres y exhiben elegancia y estilo. Muchas de ellas tienen estudios universitarios (…) (*Ibídem*, p. 92).

En esta selección de párrafos podemos ver como el rol de la mujer se fue modificando, pero a su vez también observamos la existencia de diferentes niveles de degradación.

10. A modo de conclusión

El trabajo intentó acercar un análisis sociocultural de la sociedad China en el pasaje y/o transición entre los períodos de la Revolución Cultural y la etapa de la Reforma y Apertura. La novela *El Manglar* y el recorte territorial de Nanjiang nos han permitido conformar un campo de trabajo. El autor logra de manera brillante construir un escenario en transición a través del recurso que ofrece la literatura. No es sencillo ingresar a estos debates sobre la clase social china y mucho menos identificar las transformaciones acaecidas en procesos de apertura desde una mirada comparativa y sincrónica. La figura de Lin Lan y su contexto de vida permiten ingresar a este pasaje a la modernidad y reconstruir a través de su trayectoria de vida la transformación sociocultural de China. La China moderna se expresa en la novela a través de nuevas desigualdades que no solo operan sobre las preexistentes. Las diferencias y desconexiones aparecen en la novela de manera clara, ya sea en la vida urbana, como también en la circulación y consumo a partir de la irrupción de nuevos objetos culturales. Los tópicos trabajados apuntaron a poder captar estas transformaciones, pero no de forma aislada sino siempre a través de un carácter híbrido. El paisaje actúa como un marco representativo donde los protagonistas se insertan, ya sea por identificación o por desconexión. Por otro lado, identificamos en la novela una cultura híbrida que se adscribe a una configuración local, donde las culturas (tradicionales y modernas) se entrelazan buscando deslegitimarse. La temporalidad permite trabajar la novela desde una plataforma metodológica y a su vez pensarla como construcción social. La temporalidad no opera en la novela como eje conducente de sucesión de fenómenos, sino como una propuesta metodológica que busca comprender la apropiación de los sujetos en sus diferentes contextos histórico-espacial. Y, por último, la categoría de la clase media se enfocó en poder pensar cómo funcionan los grupos en estos procesos de transformación acelerada. La lectura de este tema apuntó a comprender cómo la diferenciación se da en el consumo y prácticas culturales y cómo se inserta en el contexto histórico del país. Como hipótesis podemos aventurar que en el período maoísta si bien existieron diferencias y desigualdades, hacia dentro del grupo social de la novela eran mínimas o al menos se daban en el marco de una estructura jerarquizada

aceptada. En cambio, a partir de 1978 las diferencias y desigualdades se tornan jerárquicas y a la vez horizontales. La modernización irrumpe sobre estructuras preexistentes, profundizando las asimetrías tanto urbanas como territoriales.

Nota

1 Esta aclaración es un agregado ya que no forma parte de la cita textual de la novela.

Referencias

Albet, A., Benach, N. y Massey, D. (2012). *Un sentido global del lugar*. Barcelona: Icaria Editorial.

Frenkiel, E. (2016). Partido capitalista y clases sociales en la China actual. Entrevista a David Goodman. *Revista Nueva Sociedad*. (261). Pp.150-160.

García Canclini, N. (2005). Definiciones en transición. *Cultura, política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas.* Daniel Mato. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Clacso.

García Canclini, N. (2006). *Diferentes, desigualdades y desconectados. Mapas de la interculturalidad.* Barcelona: Editorial Gedisa.

García Canclini, N. (Coord.) (2011). *Conflictos interculturales*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Iparraguirre, G y Ardenghi, S. (2011). Tiempo y temporalidad desde la antropología y la física. *Revista de Antropología Experimental*. (11). Pp. 251-260.

La Nación (2012). *Premio Nobel de Literatura para el escritor chino Mo Yan*. Recuperado de https://www.lanacion.com.ar/sociedad/premio-nobel-de-literatura-para-el-escritor-chino-mo-yan-nid1516239

López Villafañe, V. (2016). La emergencia de China como potencia mundial del período de alto crecimiento y nuevos desafíos. *Migración y desarrollo*. Vol.14. (26). Pp. 167-197.

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.

Nogué, J. (2014). Sentido del lugar, paisaje y conflicto. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*. Vol. 5. (2). Pp. 155-163.

Qinglian, H. (2001). La descompensada estructura social de la China actual. *New left review.* (6). Pp. 108-136.

Wortman, A. (Coord.) (2003). *Pensar las clases medias. Consumo culturales y estilos de vida urbana en la Argentina de los noventa.* Buenos Aires: Editorial La Crujía.

Wortman, A. (2005). Es una búsqueda de legitimación. *Página 12. Cultura*.

Yan, M. (2016). *El Manglar*. Barcelona: Editorial Kailas.

Zusman, P., Haesbaert, R., Castro, H. y Adamo, S. (editores). (2011). *Geografías culturales: Aproximaciones, intersecciones y desafíos.* Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.